

PARIS, 1 DE NOVIEMBRE DE 1936

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (IX REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 fr. Año XII. - Núm. 606

EL DESHIELO Hacia un futuro vital LA MATERNIDAD RESPONSABLE por Amor del Corro

LA muerte del generalísimo Franco producirá acontecimientos saludables para España...

El mundo despierta por encima de las influencias rublistas y dolerinas. Los espíritus están cansados de tanta opresión...

So pretexto de titismo murieron algunos jefes comunistas de países satélites. Los pueblos bálticos, con Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía y parte de Alemania...

de Baviera, la de los mineros y metalúrgicos de la cuenca del Rur en 1918.

El mundo despierta por encima de las influencias rublistas y dolerinas. Los espíritus están cansados de tanta opresión...

El deshielo político que se opera en los países económica y políticamente absorbidos por la URSS, nos alegra infinitamente...

Todo espíritu revolucionario, anarquista y sindicalista sin compromiso estatal, debe seguir con interés y de cerca los acontecimientos...

ES tal la descomposición que se aprecia en todos los frentes, que para que se opere una rectificación provechosa, tendríamos que apreciar un cambio de frente...

De una carta del compañero A. L.

Ni que decir tiene que comparto el opinar de lo transcrito. Y no es de ahora, sino que ello data de más de medio siglo atrás...

por ALBANO ROSELL

por desacuerdo de familia. Nosotros, solteros, no podíamos emprender tal labor.

En los momentos que se comentaba el fracaso colonialista que sufría Eliseo Reclus...

Jean Rostand LO QUE YO CREO ediciones SOL

El concepto anarquista del Estado

Esta es una condición indispensable del triunfo de la libertad y de la justicia. Lenin lo había demostrado en su libro poco voluminoso e interrumpido por la revolución de octubre...

NO sé si todas las madres son capaces de amar del mismo modo a sus hijos. Pero muchos, diariamente hechos que nos demuestran lo contrario...

Representa la maternidad lo más conmovedor, lo más emocionante y feliz en toda vida de mujer. Solamente por revivirlo, de volver a nacer, quisiera de nuevo ser mujer...

Más, el parir no es suficiente para alcanzar a tener el sentimiento de madre. Hay mujeres que lo tienen sin haber parido nunca...

En la imposibilidad de convertir en hecho real y eficaz el sistema de emancipación, de artesanismo libre en colonias, fué que me pareció útil la difusión escrita de utopías...

como algo irrazonado, y, por tanto, censurable. El hecho de parir un niño y abandonar, a la infancia, a la asistencia social, ni a nadie...

Aparte esos casos extremos, como los advertidos en estas líneas, los hay también que evidencian la culpable despreocupación de los padres al respecto de los hijos...

Son de compadecer esas mujeres que, habiendo dado la vida a un ser, lo abandonan cobardemente. Se explican en cierto modo, los móviles susceptibles de inducir a ello...

RAPIDAS

QUIEREN que España sea lo que ellos piensan y no lo que tiene que ser. Por eso, se apresuran en volar, han hecho un triste ensayo que ya dura veinte años para unos y diecisiete para otros...

ESBOZO BIOGRAFICO

PROFESOR de Historia e ideas morales en el Instituto de Altos Estudios de Bélgica. Nació en Bruselas el 13 de julio de 1865.

Un luchador infatigable

de enseñanza superior — aceptó quedarse verdaderamente a raíz, consiguiendo, además, el nombramiento de Reclus como profesor de la Universidad de Bruselas.

PAUL GILLE

gran movimiento revolucionario que nos envuelve hay dos corrientes bien distintas: aquella que tiende hacia la Revolución política y la otra que nos lleva a la Revolución económica...

ENCUESTA DE LUGANO

He aquí, para terminar, el « acto de fe » tan preciso como laconico por el cual Gille respondió en 1912 a la famosa encuesta organizada por la revista Cosmos de Lugano.





# BUENAS NOCHES

**E**l segundo café cargado de aguardiente, el cuarto cigarrillo inglés, la sexta cuartilla arrojada al cesto de los papales.

Será que no veo todavía el artículo (asunto tentador) y habré de madurarlo. Valiérame culpar a la temperatura : fresca sí que hace, mas no en mi aposento.

Ni el más leve rumor ni la más leve molestia por parte de nadie.

Aseguré bien la mesa que cojeaba, calzándola con un zoque de madera. Limpié el tintero y lo llené de tinta azul. Probé la pluma nueva, escribiendo el nombre de aquel sobrino — Luis Larrad, Luis Larrad, Luis Larrad, médico —, como hago siempre, sin explicármelo nunca. Espanté la vulgaridad, y, para abstraerme, toqué el timbre.

¿ Falta algún trivial detalle sobre los citados y debido a eso no acude Clío ?

Tengo un gran deseo de escribir. Tengo tema. Tengo dinero.

¿ Y si esta anomalía — la del dinero — condujérame a la esterilidad, hecho como estoy a la pobreza ?

Empiezo a descomponerme.

Pretendo arrancar como el aparato cuando despega del suelo y al espacio remontase : no se me ocurren sino conceptos de apisonadora. Me silbo, me escarnezco, me ridiculizo. Testigos : las paredes de mi habitación y « Tuli », el gato manso, negrísimo — ¿ de quién será ? —, que me hace compañía. Pongo también por testigo la cuartilla de los improperios, con sangrantes dibujos. Hecho por otro todo esto, habría para matarlo.

¿ Y qué ? Mientras riño con mi sombra, permanezco clavado en la silla. Peor sería desertar del trabajo y tener que aplicarme el comentario a esta frase de La Bruyère « la gran desdicha es no poder estar solo » que hace Baudelaire : « Como para avergonzar a cuantos procuran olvidarse en la muchedumbre, teniendo sin duda que no puedan soportarse a sí mismos ».

Me destajo de esta noche (viento y lluvia) : « Estamos en el comedio del otoño » ; lo demás, inservible. ¿ Qué diría el amigo que hace horas extrañábase de que aún no se me haya concedido — ; baja y llévate, Manolo ! — el Premio Nobel ?

Llega Morfeo en vez de Clío, que hizo rabona. Lector, buenas noches.

*Pujol.*

## AUNQUE HAYA DE TODO EN LA VIÑA DEL SEÑOR

por Hermoso Plaja

**L**AS grandes capacidades, los hombres que gozan del privilegio de poseer una cultura y una preparación intelectual sumamente extraordinaria, para emitir juicios, más o menos exactos, sobre los problemas que actualmente agitan a la España oprimida, viven en tanto a espaldas de la cruda realidad de dicho problema.

La mayor parte de ellos, casi todos ellos, juzgan el problema con vistas a su solución, desde ángulos puramente teóricos. Examinan las causas originarias del mismo desahuciando sus efectos, y así aciertan con relativa veracidad. Sus juicios críticos se basan siempre en los antecedentes, olvidando un poco la clásica psicología del ciudadano común y corriente que integra la colectividad líberica. El análisis, pues, resulta casi siempre, hasta cierto punto, evidente, si se salvan las fallas naturales producidas por la carencia de elementos de convicción, no siempre al alcance del crítico o del historiador. Esta cualidad, en general, suele ser patrimonio de la gente que está al margen de los privilegios. Pero los juicios de estos señores, en realidad, no son valederos, ni suficientes, para llegar a una conclusión que responda a la veracidad de las palpaciones populares, mediante la cual poder probar la rectitud de juicio y la posibilidad de acertar.

Se examina el problema español desde el punto de vista de las acciones más o menos individuales, de partido, religión o conglomerado indeterminado. Y se omite analizar el hecho, profundamente, derivado del juego de las justas y santas pasiones morales.

Se deduce del análisis, la existencia de elementos ajenos a las responsabilidades en la comisión de crímenes y arbitrariedades contra el pueblo. Y en esta conclusión se llega a admitir como normal la etapa que va desde 1939, al finalizar la contienda, hasta la fecha. Se dice, por ejemplo, que entre los militares españoles los hay que son completamente ajenos a delitos imputables a su casta o clase ; que entre los partidarios de la Iglesia, los católicos o religiosos, los hay que también son ajenos a irreparables daños cometidos por la colectividad a la que están adscritos y que repugnan la comisión de actos que se rebelan en su conciencia de humanos.

(Hay quienes atribuyen expresiones de bondad a todo aquel que no ha matado, robado o delatado a nadie. ¿ Y los instigadores al delito ? ¿ Y los que amparan, encubren, ó acusan indiferencia ante la maldad, o no tienen bastante valentía para condenarlos públicamente ?)

No obstante, pecaríamos de insensatos si no coincidiéramos parcialmente en esta discriminación de los hechos. Creemos que en todas las regiones, en todas las fracciones políticas y en todos los estamentos donde se bifurcan actividades de orden político, filosófico, social o de cualquier otra índole humana, puede haber partes que simplemente sincera y con la honradez normativa de los hombres, con la buena intención, y que renieguen de la vileza y del crimen.

Es natural que ello ocurra tal como dejamos dicho. De otra manera sería casi imposible el análisis y la diseción discreta y ecuánime.

Pero ello no quita para que el razonamiento resulte inapropiado ante las realidades históricas y presentes, o de los hechos, y, además, constituyente de valedad impropia para lograr objetivos que la sociedad honesta reclama alcanzar sin prórroga de tiempo. En el orden personal, podrán ser tenidos en cuenta, pero en el orden colectivo, no significan ni representan otra cosa que la ardua colocación de piedras en el camino que ha de conducir eficientemente a

la realización de los objetivos de libertad, de justicia y de recobramiento de las garantías que cada ciudadano merece. Resultaría, pues, prácticamente innecesario perder el tiempo examinando estos factores, y mucho mejor soslayarlos momentáneamente, ya que ello implicaría la pérdida de las mejores posibilidades ocasionales para lograr los propósitos o fines señalados ; barrer totalmente el régimen de Franco.

Por otra parte, sabemos, lo repetimos, que en todas las fracciones del pensamiento político-social existen entidades humanas con abundancia de cualidades generosas. Esto no lo podríamos negar jamás. Pero creamos inútil hacer de esta existencia un factor indispensable que únicamente podría servir para mixtificir el concepto que merece la unión de fuerzas capaces de asociar sus entusiasmos para derrocar al franquismo.

Las coaliciones, digámoslo de una vez, no pueden ser hechas a base de los estamentos que colectiva o personalmente han estado al lado del dictador, del régimen, del sistema sanguinario y de las huestes que han sometido a nuestro pueblo al imperio de la fuerza, del terror y de la venganza troglodítica. Ello sería tanto como sembrar la más trágica de las confusiones, permitiendo, al mismo tiempo, que los conglomerados en lucha se vieran embarcados, (Pasa a la segunda página.)



88, r. de La Tour d'Auvergne, Paris 11°

## « MA MISSION EN ESPAGNE »

III y ULTIMO

POR **J. BORRAZ**

**H**UBIERA comprendido que de no ser por la actitud firme y decidida adoptada contra la facción por todos esos extremismos de izquierda, por esos anarquistas que constantemente son el blanco de sus iras, y que según el autor del libro tanto daño hicieron al país con sus discursos radiofónicos incendiarios, en Madrid, en Barcelona, en Valencia y en casi todas las ciudades y pueblos de la España en que fue vencida la reacción, hubiera sucedido lo que en Vigo — según refiere el propio Bowers — en cuya población, compuesta en su mayor parte de elementos republicanos, liberales y democráticos, triunfó el fascismo con sólo declarar el estado de guerra y practicar unas trescientas detenciones. Se hubiera enterado de que entre los anarquistas no menudeaban los partidarios de Franco y hubiera podido evitarse el referir en su libro chistes de mal gusto, con los que no hace más que ponerse en ridículo quien los escribe, cuando, como en este caso, han sido puestas de manifiesto las pruebas de lealtad y de heroísmo que los anarquistas dieron a lo largo de la contienda española.

Habría comprendido que todo eso que refiere era bueno para ser explotado por la propaganda blufista de comunistas y democratas que, pues-

var vidas de fascistas declarados que cuando, como jefe de gobierno, tenía la obligación de evitar los asesinatos cometidos por las checas comunistas contra las personas de verdadero espíritu y comportamiento revolucionario ; de que Largo Caballero, cuando fue ministro del Trabajo, no se ponía siempre y deliberadamente en favor de los obreros, porque su firma lleva aquella famosa ley llamada de « vagos y maleantes » destinada a perseguirlos ; de que las derechas españolas no podían comprar el voto de los sindicalistas, porque éste no estaba en venta ; de que los sindicalistas anarquistas no pudieron ingresar en la CNT en 1910, porque ésta no estaba aún constituida y mucho menos conservada, no obstante, la FAI, organización que se formó mucho más tarde. Hubiera comprendido que los democratas españoles carceraron en todo momento de coraje y de personalidad, no atreviéndose a enfrentarse primero con la reacción, con lo que hubieran evitado el golpe de Estado y la hecatombe, y más tarde con las exigencias comunistas, a los que se entregaron atados de pies y manos, con lo que terminaron de consumar la desgracia que hoy aún pesa sobre las espaldas del pueblo hispano, digno de mejor suerte. Todas estas cosas, y muchas otras más que no cabe saber, conocer y comprender todo el que se quiere meter

a historiador y desea dar de los hechos la versión más veraz posible, son las que, por lo visto, no conocía, ó conocía por malas referencias, Claudio G. Bowers. De ahí que su obra sea defectuosa, que quede expuesta a críticas severas y que se preste a inducir por caminos tortuosos a quienes en el futuro están llamados a interpretar los hechos, las conductas y las actuaciones de los hombres, si éstos tuvieran la desgracia de tener únicamente el alcance de su mano la versión que él da de todo ello. Es eso, todo eso lo que el autor de este libro reprochamos y es también la razón que más poderosamente nos ha inducido a escribir este comentario.

Por lo demás nos parece que el autor de este libro ha carecido de base informativa y de ambientación adecuada para poder interpretar en sus justos términos los hechos, los hombres, el momento y el alcance histórico y político de los acontecimientos que narra.

En lo que hace referencia a informaciones o negligencias. Por ejemplo (Pasa a la segunda página.)

Le Directeur : **JUAN FERRER.**  
Société Parisienne d'Impressions  
4, rue Saunier, Paris 9°.

# il OS pueblos ! Y ¿ qué son todos los pueblos ?

Procesiones decrepitas de esclavos, que ellos mismos se cargan de cadenas, mientras cantan libertad borrachos. Turbamientos sin hoy y sin mañana, que hasta en la roja rebelión de harapos cesan y aplauden el baldón y el crimen, si los propios tiranos les arrojan las sobras de sus mesas desde el alto balcón de sus palacios. Siempre los cerdos han vivido en pjaras, por canes imponentes custodiados, y cuando ladra un can, los cerdos tiemblan aunque en silencio gruñan cabizbajos. Así los pueblos que en manadas viven, tiemblan, cobardes, al crujir del látigo y se arrodillan mudamente trémulos cuando la voz levanta algún tirano. Son pastores los canes de las pjaras ; los pastores custodian los rebaños ; los tiranos custodian a los pueblos, más despreciables que las pjaras. Vanos, se llaman hombres, cuando son fantasmas ; se llaman libres, cuando son esclavos. Libres, rindiendo culto a sus verdugos ; libres, sufriendo golpes de la tralla ; libres, sintiendo restallar la fusta ; libres, sin honra y cuando el pan les falta ; libres, cuando les queman sus hogares ; libres, viendo sus hijas deshonradas ; libres, cuando en las cárceles sombrías con los grilletes en los pies se arrastran. Libres, cuando encorvados, en silencio forjan los hierros en las propias fraguas ; libres, cuando levantan los patibulos donde al goce de la turba hermana, han de verse más tarde entre cadenas y sus cabezas han de ser colgadas ; placer de moscas y festín de cuervos y horror del Sol al despuntar mañana.

El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa... La cobardía se arrodilla, y surge todo Nerón, entre el vaivén de flámulas. Por todas partes el viajero espera, en vez de aplausos y batir de palmas, la ruda boca del cañón de bronce como las fauces de un león en guardia, hambriento siempre y anhelante siempre de carne nueva sepultar su zarpa. El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa ! Como una sombra pensativa y grave, crucé Museos de lejanas patrias, sin ver en ellos el perfil de un pueblo donde no hubiera frentes humilladas. Ni vi en ellos los yunques del trabajo ni vi las piedras que el artista labra, ni vi el martillo, ni el cincel sonoro, ni vi el arado que rasgó la entraña de la fecunda tierra, ni vi el surco que dió espiga por el sol dorada, ni vi el hogar donde el honor culmina, ni vi el orgullo que engendró la casta de los hombres honrados. Sólo he visto pertrechos en los campos de batalla, cañones carcomidos por la herrumbre, banderas entre el fango desgarradas, puñales que en las manos de asesinos mataron en la sombra, por la espalda ; lanzones y piquetas, empuñaduras trágicas, armaduras deshechas y cascos y corazas... Nombres de antepasados criminales, coronas de tiranos destrozadas, cetros apollados, mentidos heroísmos y fanfarrias ; copas que nos recuerdan las orgías que, a la gloria de Dios y de la Patria, antaño con inmundas prostitutas, tuvieron los monarcas. Aquí retratos de los héroes mudos, que en otros tiempos, sin sacar su espada, se cubrieron de lauros y ganaron batallas. Retratos de los reyes libertinos, retratos de las reinas depravadas que llevaron las honras de sus pueblos según supieron levantar sus faldas. Toda la historia del horror y el vicio, el arsenal de todas las infamias, hierro que pide el Yunque del Trabajo ; bronce que pide la candente Fragua del Honor de la Vida y del Derecho ; en cuyo seno se cocine el rojo pan de todas las razas !..

Los pueblos no son pueblos, sino vanos fantasmas ; unos duermen al pie de los altares, otros los vientres entre sí se rasgan ; unos, esclavos, cantan himnos libres y otros su propia esclavitud ensalzan. Despreciando el Derecho fusilan la Razon por las espaldas y huyen del Pensamiento como el buho del Alba. Y, entretanto, la Fuerza devora al débil que en la sombra clama, como devora el lobo a los corderos, como el milano a las palomas candidas ; como al insecto la serpiente fosca, como el perro a la liebre amedrentada ; como la mar a la indefensa nave, como devora a la serpiente el águila ; como el río a la fuente, como el rayo a la planta como devora la montaña al rayo, y después el abismo a la montaña... Sólo hay en pie un derecho : el de la fuerza ; sólo hay una razón : la de la audacia ; sólo hay un pensador : aquel que rumia ; sólo hay un ideal : el de la panza ; sólo hay un hombre : aquel que oprime ; sólo hay una mujer bella : la que engaña ; sólo hay un arma noble : la que hierre ; sólo hay un pueblo libre : el que se arrastra ; sólo existe una ley : la de humillarse ; sólo hay una justicia : la que mata... ; El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa !..

**ALFONSO CAMIN.**